

Hay algo en el aire

Creemos y estamos convencidos que Chile puede y se merece más. No porque esté todo mal, sino porque hay demasiado bien que aún no germina y menos florece. Vemos un país lleno de creatividad, compromiso, recursos, historia y cuidado por las personas. Pero también sabemos que muchas de esas fuerzas están dispersas, apagadas o simplemente no están siendo convocadas.

Hay algo en el aire y no queremos dejarlo pasar.

Es la intuición compartida de que este país puede dar un salto. No uno impuesto, ni nacido del enojo, la rabia o la resignación, sino un salto hecho desde el cariño, desde la esperanza activa, la colaboración lúcida, el cuidado mutuo y la voluntad de abrir caminos nuevos.

Un salto que queremos dar colaborando entre las diferentes generaciones, cada una aportando su riqueza y creatividad, desde el respeto, porque ningún cambio profundo se hace en soledad ni desde un solo lugar.

Somos personas que hemos estado en la política, que la vivimos con intensidad y compromiso. Sabemos de sus límites y posibilidades. Algunas nos alejamos de la contingencia política, pero nunca hemos dejado de preocuparnos por lo que pasa en nuestro país, y desde diferentes instancias públicas y privadas hemos volcado parte de nuestra vocación. Hoy volvemos, no para repetir lo de antes, sino para hacerlo mejor. Chile ha cambiado profundamente en los últimos años, y seguirá cambiando. También sabemos, por experiencia, que cuando se trabaja con propósito, con escucha y con responsabilidad, la política puede volver a ser un lugar fraterno, digno, fértil y necesario.

Queremos, en comunidad, contribuir a superar los desafíos que aún tiene Chile. Sobre todo, queremos hacernos cargo de hacer florecer estas y otras posibilidades:

- El talento y creatividad de todos nosotros.
- La riqueza natural y cultural de nuestro territorio.
- Nuestra posición estratégica en el mundo.
- Nuestra tradición democrática, ahora tensionada.
- La energía social que emerge una y otra vez en distintos rincones del país, donde lo comunitario es la forma de conectarnos.
- De nuestro potencial de crecimiento humano, económico y colectivo.

Nuestro propósito.

Nuestro primer propósito es sencillo pero profundo: empezar por escucharnos, reflexionar en comunidad, conversar, probar caminos, imaginar en colectivo lo que necesitamos transformar, lo que vale la pena crear y también aquello que debemos cuidar y conservar para convertirnos en el país que anhelamos.

No venimos a imponer recetas cerradas. Venimos a abrir conversaciones, a escuchar, a pensar, a proponer. A construir junto a quienes también sienten que *hay algo en el aire* y no quieren dejarlo pasar.

Nos proponemos, con seriedad y apertura, construir colectivamente un conjunto de ideas y propuestas para Chile en un horizonte de cuatro años. No partimos con una candidatura ni con una estructura cerrada, sino con la convicción de que podemos contribuir, desde la reflexión y la colaboración, a imaginar un país más solidario, emprendedor, humano y vivible. Esta es una invitación a sumarse a ese esfuerzo, desde donde cada cual esté, con su historia, su mirada y su voluntad de aportar. Para esto, iniciaremos encuentros en los que reflexionaremos acerca de lo que necesitamos transformar, lo que vale la pena crear y también aquello que debemos cuidar y conservar para convertirnos en el país que anhelamos.

Te invitamos a sumarte.

No como espectador, sino como parte activa de una comunidad que quiere volver a creer en lo común, en lo posible, en lo justo. Ser parte de una política que no niega los desacuerdos y que puede construir desde la diferencia, la fraternidad y que sabe que ningún país se construye desde la indiferencia, sino con fraternidad, perseverancia, proyectos comunes y con sentido de pertenencia.

Si sientes que algo se está moviendo, si crees que algo falta por decir, que algo nuevo puede surgir te invitamos a sumarte a “Hay algo en el aire”, no lo dejaremos pasar.